

Existe una enorme y creciente preocupación en el sector de las artes visuales de la Comunidad Valenciana y del resto del Estado, por lo que tiene que ver con el retroceso en la gestión democrática y en la profesionalización de las instituciones públicas culturales de excelencia de esta comunidad.

Esta semana ha ocurrido un hecho gravísimo de censura en el MuVIM (Museo Valenciano de la Ilustración y la Modernidad) que supone una intromisión inaceptable de los responsables políticos en la gestión de un museo perteneciente a la Diputación de Valencia y que ha provocado la dimisión de su director, Román de la Calle, quien al frente del museo en los últimos seis años lo había convertido en un referente ciudadano.

Mientras la vida de un buen número de instituciones artísticas de diversas comunidades como Madrid, Galicia, Castilla-León, Cataluña o más recientemente Andalucía, han iniciado un proceso de normalización tras la aprobación por parte del sector artístico y del Ministerio de Cultura del documento de Buenas Prácticas, la comunidad valenciana parece ignorarlo. Sus dirigentes han provocado la dimisión del director de un museo al vulnerar el derecho a la libertad de expresión y la necesaria independencia y autonomía de criterio con la que un profesional al frente de una institución artística debe contar. A esto se añade la pérdida de prestigio y presencia de instituciones artísticas como el IVAM, en otro tiempo referente nacional e internacional, y que en la actualidad está regida por personas ajenas al mundo del arte que no han sabido potenciar la institución, o el vacío en la dirección del Museo de Bellas Artes.

Por todo ello desde ADACE, asociación compuesta por más de treinta directores de museos y centro de arte contemporáneo de todo el Estado Español, queremos, en primer lugar, solidarizarnos con Román de la Calle y todo el equipo del MuVIM y, en segundo lugar, exigir a los responsables políticos de la comunidad valenciana que, para evitar futuras injerencias políticas en las instituciones artísticas que no hacen sino debilitarlas y desprestigiarlas ante la ciudadanía, asuman las recomendaciones del Documento de Buenas Prácticas que entre otras cosas reclama la autonomía e independencia de los centros de arte del poder político, el respeto a sus órganos de gobierno, la no injerencia en la vida de la institución y la implantación de concursos para la selección del personal directivo de los mismos.

ADACE

Asociación de Directores de Arte Contemporáneo